

---

## LAS JUVENTUDES RURALES Y LA CONFIGURACIÓN DE TERRITORIO EN EL VIDEO-DOCUMENTAL “MI TIERRA, MI VIDA”

---

Jennifer Munireh Cortés Moncada<sup>1</sup>  
Felipe Navarro Nicoletti<sup>2</sup>

**Resumen:** En este trabajo se presenta un análisis del video-documental “Mi tierra, mi vida” que muestra la realidad de las juventudes rurales en la Institución Educativa Agropecuaria “Las Aves” en la región Norte del Cauca, Colombia. Los conceptos dinámicos de territorio, juventudes rurales y la comunicación comunitaria; inmersos en una experiencia educomunicativa, evidencian la necesidad de incursión y de inclusión de herramientas comunicacionales que ayuden a la construcción de sentidos comunitarios. “Mi Tierra, Mi Vida” incluye narrativas juveniles con texturas sencillas y profundas que permiten, por un lado, acercar realidades de juventudes rurales en el plano de configuración de su propio entorno —a través de una naturaleza viva—; y por otro lado, proponer otros modos de comunicar aprovechando recursos existentes para el desarrollo y pervivencia de prácticas comunitarias.

**Palabras Clave:** Juventudes rurales; Video-documental; Comunicación comunitaria; Educomunicación.

### THE RURAL YOUTH AND THE CONFIGURATION OF TERRITORY IN THE VIDEO- DOCUMENTARY: “MI TIERRA, MI VIDA”

**Abstract:** This paper presents an analysis of the video-documentary "Mi tierra, mi vida" that shows the reality of rural youth in the Agricultural Educational Institution "Las Aves" in the Norte del Cauca region, Colombia. Dynamic concepts of territory, rural youth and community communication; immersed in an educommunicative experience, evidence the need for incursion and inclusion of communication tools to help the construction of community senses. “Mi Tierra, Mi Vida” includes juvenile narratives with simple and deep textures that allow, on the one hand, to bring together realities of rural youth in the plane of configuration of their own environment -through a living nature-; and on the other hand, propose other ways of communicating using existing resources for the development and survival of community practices.

**Keywords:** Rural youth; Video-documentary; Community communication; Educommunication.

---

<sup>1</sup> Magister en Psicología Comunitaria en Universidad Abierta y a Distancia (Unad), Colombia. E-mail: [jennifercortes0963@gmail.com](mailto:jennifercortes0963@gmail.com). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2943-1843>

<sup>2</sup> Doutor. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, IIDyPCa, CONICET/UNRN, Argentina. E-mail: [fnavarro.nicoletti@gmail.com](mailto:fnavarro.nicoletti@gmail.com). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3214-3009>

## **1 INTRODUCCIÓN**

En el presente trabajo analizamos el video documental “Mi tierra, mi vida”<sup>3</sup> realizado en la Institución Educativa Agropecuaria “Las Aves” en la zona del Norte del Cauca, Colombia. Dicho material audiovisual nos permite reflexionar, por un lado, acerca de las juventudes rurales, sus representaciones de arraigo y la configuración territorial en clave comunitaria. Por otro lado, bajo el concepto de “educación” buscamos comprender cómo los medios de comunicación colaboran para fortalecer sistemas comunitarios y ayudan a que principalmente se produzcan reflexiones en dicho nivel. La educación también es parte de una configuración de comunidad que es eje transversal del análisis de este artículo.

Si bien partimos de la premisa que las juventudes rurales poseen diversas prácticas específicas en la configuración de su propio entorno, encontramos en el documental especificidades del territorio que nos permiten realizar reflexiones más generales. Además, hipotetizamos que el mismo proceso de documentalización de los jóvenes rurales arroja una necesidad de incluir en la formación de estos en tanto herramientas comunicacionales que ayuden a la construcción de sentidos comunitarios. De este modo, tenemos como objetivo dar a conocer el documental y con ello sus discursos, que nos permiten indagar sobre el uso de herramientas tecnológicas y comunicacionales en los procesos educativos y la repercusión de las dinámicas de configuración comunitaria.

En primer lugar, será definido nuestro posicionamiento teórico conceptual en relación con el territorio, la comunidad, la comunicación comunitaria, las juventudes rurales y la educación; que nos posibilitan un marco para el posterior análisis. En un segundo momento, se presentará el espacio donde se realizó el material audiovisual y con ello las condiciones de producción del documental para comprender el escenario de las prácticas que se analiza. Y en un tercer apartado, será analizado más profundamente al documental bajo las categorías mencionadas; finalizando con un cuarto momento de reflexiones finales del proceso realizado en el artículo.

## **2 POSICIONAMIENTO TEÓRICO-CONCEPTUAL**

Para realizar el análisis del documental, es pertinente retomar los conceptos de “comunicación comunitaria”, “territorio”, “educación” y “juventudes rurales”. Este marco facilita comprender procesos y dinámicas del espacio rural, así como de la institución educativa “Las Aves” y las configuraciones en materia comunitaria.

---

<sup>3</sup> El video-documental Mi tierra, Mi Vida se puede observar en el siguiente enlace: <https://youtu.be/7YwZoEyT0D0>

## 2.1 Comunicación comunitaria

Un aspecto importante y poco relacionado con la construcción de comunidad/sentido de comunidad, es la comunicación. Imbuirse en este tema implica el análisis de códigos, símbolos y significados comunicativos contextualizados, estimuladores de sentimientos, base de las relaciones humanas. La comunicación en la creación de los sentidos comunitarios en tanto palabras, gestos y silencios “crean realidades por relatar, intentan crear comunidad, o por lo menos, en la estructuración del relato, evidencian la constitución social de lo comunitario” (ROTMAN *et al.*, 2018, p. 10), esto es, que los intercambios comunicativos dan forma al sentido de comunidad y por ende a la comunidad.

Los intercambios comunicativos permiten compartir afectos, formas de pensar, opiniones y establecer compromisos, lealtades, solidaridades; pero también es posible distanciarse de otros (SUÁREZ, 1999); aquello que se denomina límites en doble funcionalidad; configurados por sistemas simbólicos que legitiman la integración; la interpretación; y el orden de las estructuras sociales. Los factores que intervienen en el proceso comunicativo son múltiples y de variada naturaleza (cognoscitiva, psicosocial, intertextual, espacio-temporal, etc.) pero en definitiva apuntan a producir intercambios intersubjetivos de carácter afectivo, emocional, lúdico, económico, político, cultural, entre otros. Para tal efecto la comunicación se desliza por los hilos que tejen redes de sociabilidad, comunicación y transacción que configuran el espacio social próximo, al individuo y la sociedad en general.

En este sentido, la comunicación, es la clave para entender los sentidos comunitarios, la comunidad y sus estructuras institucionales; así como sus transformaciones en el tiempo, donde los discursos de poder a diferentes escalas (familia, escuela, comunitarios, líderes locales, medios de comunicación, político-estatal) constituyen las percepciones-concepciones de lo social en un contexto específico. El complejo entramado resultante de relaciones en constante tensión genera un tejido social que identifican (siempre en movimiento) al individuo, su núcleo familiar, su comunidad y finalmente a la sociedad.

La comunicación es clave en el desarrollo territorial, pues atraviesa y condiciona la perspectiva comunitaria (NAVARRO NICOLETTI, 2020), lo que hace al concepto un componente heterogéneo (URANGA; THOMPSON, 2016). La categoría territorial que se pretende analizar está íntimamente vinculada a perspectivas comunitarias como las de Mario y Gabriel Kaplún (2002, 2007), reivindicando la figura del receptor en tanto eje articulador de participación y resignificaciones comunicacionales: “En América Latina, los hombres y los pueblos de hoy se niegan a seguir siendo receptores pasivos y ejecutores de órdenes. Sienten la necesidad y exigen el derecho a participar, de ser actores, protagonistas, en la construcción de una nueva sociedad auténticamente democrática” (KAPLÚN, 2002, p. 56).

Se coincide, con Mata (2009) y Huergo (2009), que el entramado comunitario no puede ser visto como un paraíso sin conflictos, dejando de lado concepciones territoriales estancadas y fijas, sino como un entramado donde se conjugan diversos actores sociales, creando significaciones propias e identitarias. Es por lo que Mata (2009) entiende que es necesario enfocarse en las experiencias para fortalecer lazos comunitarios, en tanto horizonte que otorga sentido y proyección, que da cuenta de la necesidad de un dinamismo y trabajo constante; o como afirman Danielli *et al.* (2009), una resignificación de los espacios ya existentes. En la misma línea, Uranga (2009) afirma que la comunicación comunitaria permite reconstruir procesos particulares en escenarios colectivos, así como desde la perspectiva de “mediaciones” de Martín Barbero (1987) se pueden trabajar esas particularidades en contextos colectivos.

## 2.2 Territorio

Resulta pertinente la posición en relación al “territorio”, además desde la perspectiva comunicacional anteriormente descrita, desde las variables de “segmentación” (BORSODORF, 2003; LENCIONI, 2015) y “fragmentación” (BUZAI; BAXENDALE, 2006; JANOSCHKA, 2002) debido a que permiten adentrar en una perspectiva de geografía posmoderna en la que se puede observar al territorio no sólo como un escenario natural, sino también como un espacio intervenido socialmente (ROY, 2013; HAVERY, 2012; MORAES, 2015; CAPEL, 2016).

Este tipo de trabajos otorga un contexto para comprender la configuración del territorio donde se encuentran los casos seleccionados y donde podemos así, indagar en las especificidades que hacen a los vínculos, interacciones, prácticas, dinámicas y desarrollos dentro de una misma comunidad en tanto espacio vivido (FALS BORDA, 2000). Es decir, poder comprender al espacio que se menciona en el documental como un territorio que se configura y se establece desde y a partir de la propia comunidad que la habita, con sus prácticas y dinámicas. Retomar a estos autores, facilitan una mirada del territorio posmoderno desde la intervención social y la configuración comunitaria mediante acciones que impliquen el desarrollo del propio entorno donde los actores viven.

## 2.3 Educomunicación

La acción educativa es invariablemente una acción comunicativa. Actualmente, en los procesos de enseñanza y aprendizaje se encuentran enlazados los conceptos de educación y comunicación, a tal punto que es tarea ardua pensarlos por separado. En los años 50 a partir de las experiencias pedagógicas de diversos maestros/investigadores (Célestin Freinet, Herbert McLuhan, Walter Ong, Paulo Freire, Mario Kaplún, Jesús Martín Barbero, etc.) y de otros agentes comunitarios, surge el concepto de *Educomunicación*.

Algunas de las cuestiones epistemológicas, políticas y prácticas que sostienen el concepto mismo de la educomunicación se basan en las propuestas de la educación popular. Los postulados políticos en este sentido, aluden a un movimiento social y una alternativa pedagógica (NARVÁEZ-MONTOYA, 2019) para buscar soluciones a problemas de medios de comunicación y educación.

Para entender la educomunicación es necesario examinarla desde contextos de transformación social, de evolución, de conversaciones significativas que evolucionan con cada interacción y a distintas escalas pasando por lo local hasta llegar a lo global. En este sentido, la relación pedagógica de los educomunicadores con los estudiantes, es de aprendizaje mutuo, pues son emisores y receptores simultáneamente. En los encuentros, los que comunican y lo que comunican, construyen el conocimiento útil para desplegar un pensamiento crítico de la realidad social.

## 2.4 Ruralidades y Juventudes Rurales

Si observamos específicamente el objeto de análisis propuesto para este trabajo, entendemos que es necesario hacer foco en la población que tiene como protagonista el video-documental. Esta población resulta interesante no solo por la edad y las oportunidades y retos que ella tiene, sino que habita en lugares con riquezas y retos particulares. Por tanto, en primer lugar, definimos lo que entendemos por ruralidad y luego, las juventudes rurales.

La ruralidad se enmarca dentro de una categoría interdisciplinar, pensada más allá de los datos poblacionales y se incluyen otras dimensiones como: modos de vida, redes de relaciones sociales, representaciones colectivas e imágenes identitarias del mundo rural. De acuerdo a lo anterior, aunque lo rural resulta una concepción mucho más compleja de lo que se ha dicho: rural es todo lo que no es urbano (LANDINI, 2015). La ruralidad implica lo numérico y la configuración social. Se considera rural a pueblos que sobrepasan el umbral de 2.000 habitantes, comparten una historia y dinámicas socioculturales que se construyen de acuerdo a la naturaleza próxima que les rodea, incluyendo las ocupaciones que en ésta tienen lugar (STEIMBERG; TORRENS, 2013).

Ahora bien, una de las polémicas generadas alrededor de la concepción de las juventudes rurales, es la edad. En este caso, los estudiantes de la investigación oscilan entre los 12 y 14 años (CORTÉS MONCADA; NAVARRO NICOLETTI; AGUIRRE, 2021). Esta edad podría situarse justo antes del comienzo de la juventud y probablemente su ubicación más aproximada sería la adolescencia temprana. Más allá de las discusiones de este tipo, ubicamos a los adolescentes en un espacio rural que atraviesan una fase crucial de su vida en diferentes aspectos.

Esta fase de la vida humana caracterizada por la fortaleza y el vigor marcada por importantes cambios físicos; aumento de niveles de conciencia respecto a su realidad, en la que se forman patrones de comportamientos y pensamientos debido a dos tipos de

influencias: la individual (en la que se forman interpretaciones propias sobre el entorno y la vida, teniendo en cuenta sus propios deseos) y la social (en la que influyen las costumbres, historia colectiva, rituales, formas de vida comunes, los medios de comunicación, relaciones interculturales y especialmente con el territorio); donde se toman decisiones importantes para la vida tales como educación, familia y trabajo; y que evoluciona de diferentes maneras a medida que pasa el tiempo, motivando importantes cambios socioculturales de una generación a otra transformando así las concepciones sobre las mismas y las ruralidades (CORTÉS MONCADA, 2020, p. 74).

### 3 MARCO METODOLÓGICO - CONDICIONES DE PRODUCCIÓN DEL DOCUMENTAL

Para el trabajo de campo se utilizó la técnica de investigación: narrativas con registro de vídeo-documental. En este caso, el registro fotográfico y de vídeo provino de los mismos estudiantes/participantes del estudio y no de los investigadores. Para que esto fuera posible, las narrativas surgieron en medio de la realización del taller “Mi tierra, mi vida”, del cual surgió el material audiovisual que se denomina de la misma forma<sup>4</sup>.

Las narraciones, marcan el tiempo y espacio de una vivencia, expresan una identidad. Aunque a veces aquella singularidad no se presenta de manera explícita, sin embargo, particularizan a las personas, comunidades o territorios. Según Ripamonti (2017), las narraciones son:

La geografía y particular cronológica de una experiencia. No su representación. Más bien, bordea un exterior no siempre explicitado. Es una escritura que no se formaliza, ni admite deducciones o inducciones (en su vínculo con generalizaciones) o analogías (que reenvían a una categoría común desde la que adquiere identidad), está arraigada a la singularidad, a la sinuosidad de una región, al movimiento de un tiempo (p. 84).

Narrar no se limita a contar una serie de sucesos o describirlos. Las narraciones van mucho más allá de lo que incluso se quiere decir conscientemente; por eso quien narra, se arriesga a sobrepasar sus propias experiencias. “En el relato construido, podemos observar modos de comprender y comprendernos en esa tensión posibilidad-limitada” (RIPAMONTI, 2017, p. 84-85).

La narración recapitula el tiempo por medio de una historia. Es como un disparo fotográfico en medio de los movimientos de la vida con todo lo que implica: la geografía, las vestimentas sociales de ese momento, las personas, los hechos y los sentimientos que se provocaron. Por eso, el narrador evoca a la memoria. Pero no aquella memoria que sólo guarda información como tradicionalmente se entiende, sino como una construcción donde lo vivido cuenta una experiencia elaborada que se registra a partir de bases referenciadas producto de la interacción con el mundo cercano.

Es importante resaltar, que las narrativas centrales de este estudio fueron dirigidas, planeadas y diseñadas por 20 jóvenes estudiantes (11 mujeres y 9 hombres entre los 12 y 14 años) de la Escuela Las Aves del séptimo grado; bajo la técnica de documentación en vídeo. Con ello, se

---

<sup>4</sup> Cabe destacar que el documental utilizado es parte constitutiva de la tesis de Maestría “La Escuela en la configuración del deseo de jóvenes rurales. Estudio de caso: Institución Educativa Agropecuaria Las Aves, Vereda El Águila” de Jennifer Cortés Moncada (2020).

obtuvieron registros completos de gestos, miradas, lenguaje corporal, expresiones, que complementan lo expuesto oralmente por los y las estudiantes; así como imágenes del territorio que acompañan sus relatos. El taller denominado “Mi tierra, mi vida”; en pocos pasos le ayudó a los adolescentes por medio de preguntas abiertas –que indagaban sobre la vida en la escuela-comunidad, sus deseos y proyectos, dinámicas/rituales escolares que se relacionan con la memoria cultural–, a relatar y puntualizar acerca de sus experiencias, vivencias, geografía, conexión con la tierra y proyecciones a futuro.

Inicialmente, el grupo de 20 estudiantes se dividió en 4 grupos cada uno de los cuales trabajaron dos categorías: una compartida (deseo/proyectos a futuro) y la otra exclusiva (Memoria cultural, vida escolar, territorio y comunidad). De esta forma, cada grupo eligió un representante que expresara en el vídeo-documental las respuestas de las preguntas previamente consultadas en equipo. Esto sirvió como guion. Luego, los participantes aprendieron sobre técnicas de fotografía y video con la ayuda de un profesional. Con él, recorrieron su espacio capturando imágenes y sonidos que luego se consolidaron en la película final.

Es importante mencionar que el taller aunque extenso para una sola sesión, resultó corto para enseñar edición. Por tanto, los investigadores tomaron notas en el diario de campo sobre las imágenes que acompañaron cada expresión según el deseo de los jóvenes. El trabajo de edición fue realizado por los investigadores. En este sentido, el documental fue construido de manera colectiva y su estudio se realiza en tres niveles: como elemento singular, como conjunto imbricado de relaciones y como operador de cambio en el sistema social abierto (CUBIDES; DURÁN, 2002).

Finalmente, es importante añadir que estas narraciones hacen parte de un conjunto de entrevistas narrativas que se llevaron a cabo en varias ocasiones en el año 2020 a líderes de la Escuela Las Aves, entre los cuales se encuentran docentes y directivos. Estas entrevistas sirvieron por un lado, para preparar el terreno con los adolescentes para la obtención de permisos de padres y aceptación de los jóvenes para participar en la experiencia. Por otro lado, para ayudar a entender mejor al grupo de investigadores el lugar y el contexto social en el que se llevaría a cabo el estudio. Posteriormente, los líderes y lideresas ayudaron a comprender y analizar el impacto de la experiencia a nivel comunitario.

#### **4 ACERCAMIENTO CONTEXTUAL DEL TERRITORIO ANALIZADO**

A continuación se presenta un abordaje de la situación de los jóvenes rurales en América Latina. Cabe resaltar que esta población ha sido poco estudiada. Esto representa el primer hito en la desigualdad y vulnerabilidad en relación con los jóvenes urbanos; sumado al trato igualitario que se les da a ambos, poniendo en una posición de desventaja a las juventudes rurales (GUISKIN, 2019).

Según estimaciones de la CEPAL (2017), alrededor del 20% de la población de América Latina habita en zona rural. Datos recientes del Departamento Nacional de Estadísticas (DANE, 2020), sustentan que los jóvenes de 14 a 28 años en Colombia representan el 25% del total de la población con un aproximado de 12.672.168 y el 24% es decir, 3.041.320 de estos jóvenes viven en zonas rurales o dispersas. Por otro lado, el 4,98% del total de jóvenes en Colombia para el 2020 se reconocen como indígenas. El departamento del Cauca, foco de nuestra investigación, cuenta con un 23,05% de población joven.

El fenómeno de migración juvenil del campo a la ciudad aunque se reconoce como problema, existen escasos estudios que den cuenta de dicha realidad. Sin embargo, se puede decir que la búsqueda de oportunidades, la conformación de nuevos hogares, el trabajo, los estudios superiores –y en Colombia, se añade especialmente la violencia–; son algunas razones por las que las juventudes se desplazan del campo a la ciudad. A estas movibilidades se le suma la disminución de la natalidad, la emigración total y el envejecimiento de la población mayor lo cual evidencia el despoblamiento de las ruralidades.

Se identifican tres tipos de ocupaciones para las juventudes rurales. Cada una presenta barreras para los jóvenes: primero, los empleos agrícolas o familiares no remunerados. El principal inconveniente de este tipo de empleos es que los jóvenes no tienen acceso a la tierra ni como dueños, ni arrendatarios y tampoco tienen facilidades para acceder a créditos. Segundo, los empleos remunerados no agrícolas, el problema es que hacen falta políticas públicas para facilitar la capacitación e inmersión laboral exitosa de los jóvenes rurales. El tercer tipo de trabajo es una combinación de los anteriores (GUISKIN, 2019). Es importante mencionar que la falta de acceso a la tierra, es un elemento fundamental en la configuración de la identidad; así como la actividad agrícola para la juventud rural, va en creciente menosprecio por los bajos ingresos que representa y también debido al proceso de transformación de la ruralidad (FIDA, 2016)<sup>5</sup>.

En medio de este panorama nacional e internacional, encontramos en el corazón de una comunidad indígena ubicada en El Águila, una vereda del Municipio Santander de Quilichao, a la Institución Educativa Agropecuaria Las Aves. Dicho establecimiento fue creado en el año 1993 por iniciativa de varios líderes de la comunidad; y por medio de esfuerzos colectivos se ha logrado consolidar un proyecto de largo alcance. El colegio surgió por la necesidad de ayudar a personas de la zona para que pudieran terminar sus estudios secundarios sin desplazarse a la cabecera municipal. Actualmente, la institución cuenta con 350 estudiantes, 23 docentes en la sede bachillerato y 10 escuelas de básica primaria con 80 docentes.

---

<sup>5</sup> Una realidad que no escapa a esta investigación, es el inicio de la convulsión provocada por la actual pandemia del COVID-19 y las eufóricas protestas en el territorio colombiano que evidencian en mayor medida la precariedad de las ocupaciones y oportunidades para los jóvenes en las zonas rurales.

## 5 ANÁLISIS Y DISCURSO DEL DOCUMENTAL

El análisis del documental “Mi Tierra, Mi Vida” se realizó a partir de las categorías de “Escuela”, “Comunidad y Memoria Cultural”, “Territorio” y “Deseo”; que a su vez se trabajaron mediante discursos de alumnos y alumnas de la institución que figura en la película. La categoría Escuela fue expuesta por Alumna “A”; la categoría Comunidad y Memoria Cultural por Alumno “B”; y, finalmente la categoría Territorio por Alumno “C”. La categoría Deseo es compartida por los tres participantes.

Las imágenes presentadas en el video evidencian una serie de códigos, símbolos y significados comunicativos que cumplen con un doble propósito: estimular los sentimientos base en las relaciones interpersonales tanto de los jóvenes participantes de la investigación, como en el público que puede ser Escuela – comunidad, incluso externos (ROITMAN *et al.*, 2018, p. 10). Además, son creadoras de comunidad dando forma al sentido de comunidad o por lo menos en palabras de Roitman *et al.* (2018) evidencian la constitución social de lo comunitario. En cuanto a cómo la alumna “A” imagina su escuela en 10 años, “con más tecnología, más agua, más tierra, más árboles” da cuenta de una apreciación especial hacia lo natural, lo cual anhela que aumente en un futuro, pero sin pretender volver al pasado, pues incluye a la tecnología en sus deseos. Expresa que le gustaría para un futuro seguir viviendo en ese territorio. También, manifiesta su sentimiento particular de ser pediatra, y la razón es para servir a su comunidad, conexión que tiene en su narrativa con los demás participantes del vídeo. En sus afirmaciones se observa un sentido de identidad fuerte respecto a sus tradiciones, pero no significa que quiere volver al pasado. Por tanto, se establece una similitud a los hallazgos de Verónica Ruiz (2011) en el que identifica variaciones de valores, prácticas culturales y comportamientos de los jóvenes participantes de su investigación de una generación a otra sin afectar su sentido de pertenencia a la comunidad. Dichos cambios como ella explica, se dan por los procesos de globalización a los que están expuestos los distintos pueblos del mundo. El vínculo de la estudiante A con la naturaleza, la carrera misma que elige para su futuro y su deseo de servir a la comunidad, marcan un primer hito de análisis importante, puesto que, imposibilita la separación de su desarrollo individual con el comunitario. Ella comenta “Yo no cambiaría nada, pero me imagino que en 10 años la escuela sería más tecnológica, más agua, más tierra, más árboles. Me gustaría cuando sea grande, ser pediatra para ayudar a mi comunidad y seguir viviendo acá”. Estos valores son compartidos por la comunidad y la comunidad educativa a la que pertenece. La escuela es para la comunidad y la comunidad para la escuela.

El alumno “B”, describe su comunidad y algunas dinámicas comunitarias –que refieren a la memoria cultural y biocultural– en torno a las formas de producción en su comunidad. Resalta valores colectivos como la colaboración entre familias como una práctica común: “muchas personas trabajan individualmente pero algunas trabajan así entre familia... así... se ayudan”. Dichas

afirmaciones coinciden con algunos aspectos del concepto de comunidad que ha servido de base durante esta investigación: una unidad comprensiva de la civilización, formada por personas, familias e instituciones las cuales son creadoras y animadoras de sistemas, instituciones y organizaciones que laboran juntas con un propósito común en pro del bienestar de las gentes, dentro y fuera de su contorno; es un conjunto de participantes diversos en interacción, que logran unirse en una búsqueda sin tregua del progreso espiritual y social. Los diferentes elementos de la comunidad trabajan juntos en un todo orgánico de una manera comparable al funcionamiento del cuerpo humano (LAMPE, 1999).

En sus relatos, el estudiante “B” integra a la comunidad con el territorio. Por ejemplo, cuando dice que: su comunidad “tiene dos ríos”. En otras separa ambos conceptos al decir: “la vereda El Águila tiene su propia comunidad”. Lo anterior, coincide con la perspectiva de la visión del territorio como construcción cultural (CAPEL, 2016), espacio social y vivido (FALS BORDA, 2000); como territorio que se configura desde lo natural y la intervención de lo social (ROY, 2013; HARVEY, 2012; MORAES, 2015; CAPEL, 2016); y la territorialidad correspondiente al “modo de apropiación y a la relación establecida entre el hombre, la sociedad y el espacio terrestre” (RODRÍGUEZ, 2010, p. 5). El estudiante “B”, dice en su entrevista que reconoce que su pueblo es mayoritariamente indígena y que hay un lazo entre familias que se unen entre otras, por la producción a través de lo que él denomina “finca tradicional”. Esta práctica la tienen en su propia escuela. Aprenden a sembrar armónicamente distintas especies en un mismo espacio para potenciar la producción sin utilizar químicos y cuidando la tierra. En este contexto, el concepto de Toledo y Barrera-Bassols (2009, p. 52) sobre la descripción de los pueblos indígenas, se puede observar – sobretodo – en los en los siguientes puntos: están íntimamente ligados a la naturaleza a través de sus cosmovisiones, conocimientos y actividades productivas; practican una forma de producción rural a pequeña escala e intensiva en trabajo y se componen de individuos que se consideran a sí mismos como indígenas.

Por otro lado, el estudiante “B”, en sus deseos para el futuro menciona “por mí yo viviría toda mi vida aquí, porque es muy tranquilo, es muy bonito, uno puede estar tranquilo de que no le van a hacer nada, uno puede compartir mucho con la comunidad, por eso”. Sus deseos de permanencia coinciden con los de la estudiante “A”, pero el estudiante “B”, argumenta algunas razones por las que desea quedarse en su comunidad toda su vida: la belleza natural, la seguridad que brinda ser parte de esa comunidad y por lo que realizan juntos. Esto indica un fuerte sentido de comunidad, entendiéndolo en tres aspectos: primero el sentido de pertenecer a algo más grande que el individuo y que otorga un propósito a la vida; segundo, se refiere al proyecto compartido entre los miembros de una comunidad y tercero, al apego (MONTERO, 2004) que sienten por el territorio y las dinámicas comunitarias que le rodean.

El estudiante “C”, describe el territorio y al hacerlo menciona dos aspectos importantes: en primer lugar, establece una relación del clima con el agua: “El Águila es un territorio muy cálido, lo bueno es que hay un río, estamos cerca del río y hace un poquito de viento, entonces es más fresco”. Este punto es importante porque reconoce la interrelación de los ecosistemas para el equilibrio de la naturaleza y de los efectos para las personas. Su reconocimiento hace parte de la memoria biocultural –combinación de lo biológico y lo cultural–, aspectos que están ligados necesariamente a la naturaleza. A su vez, resalta el uso del territorio para reflexionar y disfrutar de manera colectiva. Por ejemplo: cuando indica “lo que más disfruto es cuando vamos al río o a cualquier parte natural, para poder disfrutar en familia” o cuando dice que “Hay varios lugares, pero el cerro Munchique es mi lugar favorito”, porque desde ahí puede observar toda la belleza del paisaje y a su comunidad. En esta última reflexión observamos la necesidad de enfocarnos en experiencias para fortalecer lazos comunitarios (MATA, 2009); en donde cada experiencia es parte constitutiva y de configuración del espacio local (DANIELLI *et al.*, 2009; URANGA, 2009). Por otro lado, se refiere a un tipo particular de belleza en su territorio: los colores. La comunidad de El Águila, donde estudia, la considera como es “un lugar muy especial”. Llama la atención la manera en que el territorio incide en sus pensamientos y acciones positivamente y a la vez fundamenta esa relación respetuosa de la comunidad con la tierra, los ecosistemas, el paisaje y el lugar. Lo dicho, tiene que ver con esa visión del mundo que caracteriza a los pueblos indígenas, “diferente, e incluso opuesta, a la que prevalece en el mundo moderno que consiste en una actitud no materialista de custodia hacia la Tierra, la cual consideran sagrada, donde los recursos naturales son apropiados mediante un intercambio simbólico” (TOLEDO; HERRERA; BASOLS, 2009, p. 52). También, al estudiante “C” le gustaría vivir en El Águila cuando sea grande; estudiar veterinaria –lo que él identifica como una necesidad– para servir a su comunidad: “Lo que tengo pensado es estudiar gastronomía y veterinaria para poder servir a mi comunidad. Si yo viviera aquí, no me iría de aquí”. Sus palabras evidencian nuevamente ese sentido de comunidad e identidad social, que le da conciencia de sí como grupo y lo empodera como individuo y potencialidad social (MONTERO, 2004). En general, se observa que las imágenes que eligieron para acompañar sus relatos, están en concordancia con lo que expresan verbalmente. Los participantes llevan a un plano visible y auditivo su vida en la escuela y sus percepciones sobre la realidad que les envuelve, por medio de las categorías mencionadas de escuela – comunidad, territorio y proyecto de vida.

Si tenemos en consideración los discursos anteriormente expuestos, consideramos, que la experiencia en la Escuela “Las Aves”, contiene marcados elementos de una práctica comunicativa. En primer lugar, la narrativa de las y los jóvenes aluden a posicionamientos políticos comunitarios acerca del cuidado del territorio y sus aspiraciones del futuro a este respecto. En segunda instancia, el uso de medios tecnológicos y mediaciones (MARTÍN BARBERO, 2010)

ayudaron a la consolidación de saberes. Además, las condiciones antropológico-culturales encierran no solo sentires plasmados en las imágenes y voces del video-documental sino también los posibles impactos en el sentido común de la Vereda. Y finalmente, el aprendizaje que se puso en marcha amplió la perspectiva de la educación exclusiva para miembros de la Institución Educativa, a otros espacios comunitarios facilitando procesos colectivos (NARVÁEZ-MONTOYA, 2017).

## **6 REFLEXIONES FINALES**

La apropiación del entorno por parte de las juventudes rurales (LANDINI, 2015), nos lleva a un análisis situado, pero que a la vez se establece como necesario para comprender dinámicas y prácticas que pueden ser replicadas en otras zonas rurales. Estos “espacios vividos” (FALS BORDA, 2000), son los que nos posibilitan adentrarnos a las diversas realidades así como comprender configuraciones territoriales desde los propios actores.

Como se mencionó en la metodología, el proceso documental fue realizado en conjunto con jóvenes rurales que a su vez fueron protagonistas de dicha pieza audiovisual, es así como esto los facilitó una apropiación de su entorno como de sus propias experiencias. Esto último se traduce en la configuración de sentidos comunitarios, ya que los y las jóvenes mencionan los modos de habitar el territorio, así como las herramientas educativas que poseen y desean obtener para continuar desarrollando un espacio con sentido de pertenencia.

Observamos que el uso de herramientas tecnológicas y comunicacionales les facilitó a los jóvenes un interesante cruce entre los procesos educativos y las configuraciones comunitarias: sus prácticas en la institución educativa y el deseo de continuar su formación no sólo para su beneficio, sino también para el de la comunidad; entendiendo que entre mayores herramientas educativas, tecnológicas y sociales puedan apropiarse, más facilidades para el desarrollo satisfactorio de su entorno pueden llegar a tener.

El ejercicio educomunicativo reflejó en las narrativas de los jóvenes, cómo están respondiendo a los esfuerzos institucionales y comunitarios para la apropiación del territorio, sus prácticas, ritos y rituales. De esta manera, a nivel comunitario, se puede utilizar el vídeo-documental como herramienta para analizar el funcionamiento de la Escuela y el proyecto sociopolítico y cultural.

## **BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA**

BORSODORF. *Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latino-americana*. EURE (Santiago), 29, (86). 2003.

BUZAI, Gustavo D.; BAXENDALE, Claudia. **Análisis socioespacial con sistemas de información geográfica**. Buenos Aires: Ed. Lugar. 2006.

CAPEL. Las ciencias sociales y el estudio del territorio. **Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**, 21, 1–38. 2016.

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. **Panorama social de América Latina**. Santiago de Chile. 2018.

CORTÉS MONCADA, Jennifer Munireh. **La Escuela en la configuración del deseo de jóvenes rurales**. Estudio de caso: institución educativa agropecuaria Las Aves, vereda El Águila. Tesis (Magister en Psicología Comunitaria) - Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Santander de Quilichao – Cauca, 2020.

CORTÉS MONCADA, Jennifer Munireh; NAVARRO NICOLETTI, Felipe; AGUIRRE, Jimena Isabel Petrona. Ruralidades, Escuela y Comunidades: configuración de deseos en jóvenes de la Escuela Las Aves de Colombia. **Revista Brasileira de Educação do Campo**, 6 (1), 1-33. 2021.

CUBIDES, Humberto; DURÁN, Armando. Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social. **Revista Nómada**, n. 17, p. 10-24, 2002.

DANE. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Panorama sociodemográfico de la juventud en Colombia. **¿Quiénes son, qué hacen y cómo se sienten en el contexto actual?** 2020.

DANIELLI, Luciana; MEDVESCIG, Claudia; MUSCIA, Mara; ROQUEL, Irene. Tramas de barrio: contar para ser tenidas en cuenta. *In: Construyendo comunidades... reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Buenos Aires: La Crujía, 2009. p. 107 – 123.

FALS BORDA, Orlando. Acción y espacio: autonomías en la nueva república. **Revista Foro**, 38. 2000.

FIDA. Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola. **Rural Development Report. Fostering Inclusive Rural Transformation**. Roma, 2016.

Guiskin. **Situación de las juventudes rurales en América Latina y el Caribe**. Serie Estudios y Perspectivas-Sede Subregional de La CEPAL En México, 181. 2019.

Harvey. **El derecho a la ciudad en Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana**. Ed. Akal. Pensamiento crítico. 2012.

Huergo. **Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular en Construyendo comunidades... Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria**. Área de Comunicación Comunitaria (comps), Ed. Icrj La Crujía, Buenos Aires, Argentina. 2009. 37 – 49.

Janoschka. **El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización**. EURE - Journal of Latin American Urban and Regional Studies, 28 (85), 11-20. 2002,

Kaplún. **La comunicación comunitaria en Medios de comunicación**. El escenario Iberoamericano. Ed. Fundación Telefónica. Madrid, España. 2007.

Kaplún. **Una pedagogía de la comunicación: El comunicador popular**. Editorial Caminos, La Habana, Cuba. 2002.

Lample. **Creando Una Nueva Mentalidad**. Ed. Palabra. 2006.

Landini, Sarcófada, Sánchez, Almara, Wiesenfeld, Long, Ferreira, Monteiro, Simóes, Wille, Valenzuela, Cacivio, Báez, Rodríguez, Rozas, Rojas, Zamora, Conti, Villafuerte & Olivera. **Hacia una Psicología Rural Latinoamericana**, Ed. CLACSO. 2015

Lencioni. **Totalidade e trídades: Compreendendo o pensamento de Lefebvre em** De Mattos, C. y Link, F. (eds.) Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. Instituto de Estudios urbanos y Territoriales, UC, 57 – 77. 2015

Martín Barbero. **De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía**. Ed. Anthropos, sexta edición. México. 2010.

Mata. **Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social en Construyendo Comunidades. Reflexiones actuales de la comunicación comunitaria**. Ed. La Crujía Buenos Aires, Argentina. 21 - 37. 2009.

Montero. **Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos**. En Paidós (Ed.), Journal of Petrology. Vol. 369 (1). 2004.

Moraes Ferreira. **Usos e abusos da história oral**. Editora FGV. 2015.

Narváez-Montoya. **Comunicación educativa, educomunicación y educación mediática: una propuesta de investigación y formación desde un enfoque culturalista**. Ed. Palabra Clave, 22(3). 2019.

Navarro Nicoletti. **La dimensión sociopolítica y comunicacional de las radios comunitarias, alternativas y populares en los barrios de San Carlos de Bariloche: Prácticas de configuración identitaria (1983-2016)**. Tesis para optar por el título de Doctor en Comunicación. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. 2020.

Ripamonti. **Investigar a través de narrativas**. Notas epistemológico-metodológicas. 2017

Rodríguez. **Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía**. Unipluriversidad, 10 (3), 12. 2010.

Roitman, Rodolfo, Rivas & Benitez. **Práctica educativa y afectividad escolar**. Revista SOMEPSO, 3 (1), 7 – 26. 2018.

Roy. **Las metrópolis del siglo XXI: Nuevas geografías de la teoría**. Revista Andamios. 10, (22), 149-182, Universidad Autónoma de México. 2013.

Ruiz Lagier. **El estudio de la juventud como representación social en la población acateca de origen guatemalteco en Chiapas**. Alteridades, 21(42), 103–111. 2011.

Steimbregger & Torrens. **Transformaciones territoriales y dinámicas ocupacionales en áreas rurales del norte de la Patagonia**. Huellas, 17(17), 163–186. 2013.

Suárez. **Hilos, redes y madejas. Saber poder y verdad: el trasfondo de la comunicación**. UNAD. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. 1999.

Toledo & Barrera - Bassols. **La memoria biocultural**. Cuadernos de biodiversidad, Icaria ediciones. 2009.

Uranga & Thompson. **La incidencia como camino para la construcción de ciudadanía: Una propuesta para trabajar desde la comunicación.** Ed. Patria Grande, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2016.

Uranga. **La comunicación comunitaria: Proceso cultural, social y político en Construyendo comunidades... Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria.** Área de Comunicación Comunitaria (comps), Ed. Icrj La Crujía, Buenos Aires. 177 – 187. 2009.